

Visión interna en medio de aguas turbulentas

Luna llena de Sagitario--13 de diciembre de 2016, Nueva York

Barbara Valocore

Buenas noches a todos y sean bienvenidos a este Festival de Sagitario: los que están aquí en persona y también los que escuchan por internet. Esta noche tenemos una oportunidad muy especial, ya que la hora exacta de la luna llena será en unos 35 minutos, y vamos a estar meditando juntos en ese momento; en el silencio del alma, el silencio que guarda una promesa y un profundo significado. Probablemente la mayoría de nosotros hemos llegado aquí esta noche por habernos preparado para este momento de contacto con las energías de la Jerarquía y extra planetarias disponibles; y ahora que estamos juntos, podemos imaginarnos que nos encontramos dentro de la periferia del Ashrama, somos un grupo de meditación con el propósito de unirnos en la luz y convertirnos en un canal vivo para recibir y hacer circular las energías del Cristo, del Ashrama y del Plan divino.

El acercamiento de la luna llena es mucho más que la hora exacta tal como la conocemos. El Tibetano ha enfatizado que deberíamos considerar el período de la luna llena como un acontecimiento que dura 5 días. 2 días de preparación y reflexión sobre la importancia de la oportunidad; el día de la hora exacta: un día de silencio y atención, también conocido como el día de salvaguarda; y los 2 días siguientes para consolidar la experiencia y distribuir las energías contactadas en servicio a la humanidad y a la Tierra. Por supuesto, en nuestra vida ajetreada y ruidosa esto es bastante difícil de lograr, pero si durante el día traemos a nuestra mente la importancia de este período, puede ayudarnos a focalizar nuestras energías para estar en consonancia con la gran meditación jerárquica que tiene lugar todo el tiempo.

Las energías de Sagitario nos ayudan a ver, no el mundo exterior y las apariencias que son engañosas y llenas de espejismos, sino el mundo interior de las realidades espirituales que sólo pueden ser vistas y conocidas a través de la intuición. La verdadera intuición espiritual surge de la aspiración, el aspecto superior del deseo terrenal, que se caracteriza por una atención enfocada en lo que se relaciona con el alma. Es la energía enfocada del plano búdico. La aspiración ardiente determina la calidad de nuestra relación con la Tierra, que es el regente esotérico de Sagitario, un signo de fuego. El único otro signo zodiacal que influenciado directamente por la tierra es Géminis, el opuesto polar de Sagitario. Podemos comprender mejor cómo esta línea dual de energía tiene más importancia en relación con la humanidad y la Tierra, cuando leemos el siguiente párrafo de Astrología Esotérica: "La Tierra es también, en pequeña escala, un planeta intermediario o un relacionador, porque rige a Géminis y a Sagitario, y es, por lo tanto, potente únicamente dentro de esta línea de relación dual, que existe entre este particular par de opuestos. En la Tierra se está llevando a cabo un gran proceso de equilibrio entre dos grandes corrientes de energía cósmica; una emana de Sagitario, la otra de Géminis". EA 362, en inglés

Sagitario no siempre se considera como un signo asociado con el equilibrio, pero éste se encuentra entre dos signos que representan hitos en el recorrido del alma

por el zodiaco. La prueba drástica de Escorpio de ascender triunfante desde la laguna del deseo y el materialismo, y el arduo esfuerzo de escalar la montaña de la iniciación en Capricornio que conduce a la iluminación y a la transfiguración. Sagitario vive en los valles de la Tierra, la superficie relativamente plana que conduce a la montaña, sin descensos ni alturas. El discípulo reúne sus fuerzas y monta en el caballo blanco de la personalidad purificada acometiendo un objetivo tras otro, un hito tras otro. Él puede ver ahora en la distancia, y debido a la percepción clara interior del alma, puede ver en qué dirección va.

Al estar en encarnación física y viviendo en la Tierra, la humanidad es afectada por sus energías a través del cuerpo etérico del planeta, así como por todas las otras influencias cósmicas que bombardean a nuestro pequeño planeta todo el tiempo. No siempre consideramos el efecto de las radiaciones de la Tierra o que somos “un planeta intermediario y relacionador”; pero esto tiene sentido por el hecho de que la humanidad es el intermediario planetario entre el quinto reino y los reinos sub-humanos, es el puente entre lo superior y lo inferior. El grupo esotérico mundial en el centro cardíaco del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, es el mediador consciente entre la Jerarquía y la Humanidad, haciéndose sensible a las energías que vierte la Jerarquía y tratando de canalizar estas energías hacia la humanidad inteligente, sirviendo de este modo a los Grandes Seres en el aspecto interno.

Hagamos una pausa por un momento para aquietar la mente, y comencemos a prepararnos interiormente para el momento de contacto que se avecina. Digamos juntos *La Afirmación del Discípulo*:

Soy un punto de luz dentro de una luz mayor^[L]_[SEP]
Soy una corriente de energía amorosa dentro de la corriente de Amor
divino^[L]_[SEP]
Soy un punto de fuego de sacrificio enfocado dentro de la ardiente Voluntad
de Dios
Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización^[L]_[SEP]
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer^[L]_[SEP]
Soy un haz de luz que ilumina su camino
Y así permanezco

Y permaneciendo así, giro^[L]_[SEP]
Y huella el camino de los hombres^[L]_[SEP]
y conozco los caminos de Dios
Y así permanezco
OM

Sagitario se caracteriza por la cualidad de la aspiración, definida como “un anhelo firme de una meta más elevada, un deseo ferviente de algo superior”. Este deseo superior inspira al aspirante hacia el alma y estimula una determinación fija de expresar la realidad interna de la vida espiritual. El camino es claro porque ahora el intelecto iluminado ha abierto el camino hacia la intuición, trayendo un sentido de unidad con toda vida y la certeza de la divinidad humana. La aspiración del alma orienta al discípulo para buscar una dirección nueva y más elevada, le exige una reorientación y dedicación al Camino espiritual y centrar toda su mente en los

asuntos del alma. Uno todavía está en la Tierra, comprometido en el mundo y condicionado por sus energías, pero interiormente está libre de los deseos inferiores y los atractivos de la vida física.

La nota clave del alma en Sagitario es: "Veo la meta; alcanzo esa meta y luego veo otra". El alma ve a través de la intuición, claramente y libre de distorsión, de espejismo y de ilusión. Guía con una visión certera, con un "Haz de luz enfocado y dirigido" (EA 330), ilumina el camino que hay por delante, ilumina cada paso, uno tras otro, y quema las brumas de la ilusión. En *Discipulado en la Nueva Era* se puede leer: "Cuando el ser humano posee intuición, puede actuar directa y correctamente, porque está en contacto con el Plan, con los hechos puros no tergiversados y con las ideas no distorsionadas - libres de toda ilusión, que provienen directamente de la Mente divina o universal". (DNE I, 25 en inglés) A medida que avanzamos en la Era de Acuario, la era del trabajo y la iniciación grupal, y se fortalecen las energías de síntesis, podemos esperar que más y más seres humanos desarrollen la intuición, una herramienta que el grupo utiliza en el camino iniciático.

Los nativos de Polinesia están todos relacionados, aunque sus islas están separadas por miles de millas de océano abierto. La gente de Hawai, Aotearoa (Nueva Zelanda), Tahití y otras islas pequeñas provienen de ancestros comunes. ¿Cómo se comunican y cómo se relacionan? Ahora se ha probado que durante miles de años viajaron por el océano abierto navegando en canoas, mucho antes de la invención de instrumentos de navegación modernos. Los únicos métodos de navegación disponibles para ellos en viajes de miles de millas fueron las estrellas, el sol y luna, las corrientes oceánicas, el viento y lo más importante, su instinto e intuición.

En la década de 1970, un joven hawaiano llamado Nainoa Thompson fue pionero en el redescubrimiento del arte perdido de "las señales", o navegación sin instrumentos, que se perdió luego que las islas fueron colonizadas en el siglo XIV y se inventaron los métodos de navegación modernos. Él desarrolló una síntesis de los principios tradicionales de la antigua navegación del Pacífico y el conocimiento científico moderno, y ahora su sistema está siendo enseñado en las escuelas a los indígenas en todo Hawai y en las islas del Pacífico, ayudándoles a reconectarse con sus conocimientos ancestrales.

El navegador de un viaje largo tiene la responsabilidad de elegir el camino y debe saber para donde va antes de comenzar el viaje. Debe ver la meta y a veces confiar en su visión interna cuando las estrellas no son visibles o los vientos están tranquilos. Es responsable de toda la tripulación y sólo puede tomar sueños cortos durante las semanas del viaje para no perder una pista importante de la dirección dada por los signos del mar. Él no puede aparecer confundido o asustado, porque todos sentirían estas emociones. Nainoa describe un incidente que cambió su vida y su abordaje del arte de la navegación en el futuro:

"Cuando arribamos a la zona de calma, el cielo estaba negro. Había lluvia densa, el viento era cambiante, soplaba a unos 25 nudos y nos movíamos rápido. Eso es lo peor que puede suceder: vas rápido y no sabes dónde vas. Los chicos que conducían la canoa buscaban una dirección y eso aumentó la presión, sobre todo porque era mi primer viaje como navegante. No les podía decir a los timoneles

hacia dónde dirigirse. Estaba muy, muy tenso. Para evitar la fatiga, no puedes permitirte tensionarte físicamente, pero no podía dejar de estar tenso.

Estaba tan agotado que me apoyé contra el riel para descansar. Entonces sucedió algo que me permitió saber donde estaba la luna, sin verla. Cuando dejé de luchar para encontrar la luna con mis ojos, me calmé. De repente sentí que me invadía una tibieza y supe donde estaba la luna. El cielo estaba tan negro que no podía ver la luna, pero podía *sentir* donde estaba.

Con la sensación de tibieza y la imagen de la luna llegó un fuerte sentido de confianza. Sabía dónde ir. Dirigí la canoa hacia un nuevo rumbo y luego, sólo por un momento, había un agujero en las nubes y la luz de la luna brilló a través de éste – justo donde yo esperaba que estuviera. No puedo explicarlo, pero fue uno de los momentos más preciosos de toda mi experiencia de navegación. Me di cuenta que estaba estableciendo una relación profunda con algo superior a mis capacidades y mis sentidos, algo que va más allá de mis análisis y de lo que puedo ver con mis ojos. Desde un punto de vista científico, no puedo explicar de qué se trata. Pero sucedió. Ahora busco estas experiencias. Tengo que estar en el estado de ánimo adecuado y más que todo, internamente, tengo que poder entrar en una especie de reino espiritual. No quiero analizar demasiado estas experiencias. Sólo quiero hacer que sucedan más a menudo. Hay ciertos niveles de navegación que pertenecen a los reinos del espíritu.

Antes de esta experiencia, yo tendía a confiar en las matemáticas y la ciencia porque es mucho más fácil explicar las cosas de esa manera. No sabía cómo confiar en mi intuición. No se me entrenó lo suficiente como para confiar en ella. Los hawaianos la llaman na'au: tus instintos, tus sentimientos intuitivos, diferente de tu mente y tu intelecto”.

La descripción de Nainoa de cómo su intuición espiritual le reveló la verdadera dirección nos recuerda que siempre en momentos de dificultad y de peligro, se encuentra la respuesta correcta si los motivos son puros y dedicados al propósito grupal. Él se retiró al silencio en medio de mucho ruido exterior y movimiento para encontrar la percepción interna dentro. El conocimiento intuitivo del discípulo dedicado traza un curso verdadero, aun cuando estén ausentes los signos externos y las herramientas intelectuales no estén disponibles. El camino hacia la montaña, hacia la meta, se ve con claridad, y el directo “haz de luz dirigida y enfocada” revela el camino, incluso en mares agitados y en tiempos turbulentos, como los que estamos presenciando estos días.

Las personas se preguntan: “¿Hacia dónde vamos? ¿Cuál es nuestro rumbo? ¿Cuál es el próximo objetivo?” Tal vez la única manera de saber la respuesta es refugiarse en el silencio profundo del alma para permanecer en el punto de equilibrio y continuar en la fe de que la energía de Sagitario que afluye al planeta está actuando, estimulando la conciencia del alma e iluminando las mentes de los hombres y mujeres, inspirando al Nuevo Grupo para un servicio externo efectivo que en última instancia se revelará en un sentido universal de fraternidad y en la realidad de la Humanidad una.

Las Aves de Estinfale, descritas en el Trabajo de Sagitario del discípulo mundial, Hércules, se dice que son estridentes, amenazantes y disonantes, reflejando

espantosamente el tóxico ambiente actual de retórica política divisiva y separatista. Todo el mundo está vociferando su opinión, clamando por ser escuchado, así que la calma y el silencio parecen estar fuera del alcance. Nuestro papel como discípulos es esforzarnos por encontrar el silencio interno en medio del caos exterior, encontrar “la llama que brilla más allá de la mente (que) revela la dirección segura”, dijo el Maestro de Hércules. Esta fue la llama que Nainoa Thompson encontró en las aguas agitadas y esta es la llama que mostrará el camino hacia el silencio del alma, la verdadera fuente de luz y el sendero al poder espiritual.

Alice Bailey afirma que en algunos libros antiguos, Sagitario es conocido como “el signo del silencio”. Su promesa es el control total del pensamiento y de la palabra, una condición necesaria para comenzar el ascenso solitario a la montaña de la iniciación. Limpiar el pantano de los peligrosos pájaros fue el triunfo del trabajo de Hércules en Sagitario y la recompensa fue una profunda calma y silencio sobre el pantano, mientras el sol revelaba su belleza natural.

El silencio revela la belleza, une diversas perspectivas y revela el alma. En el silencio del Ashrama, el grupo puede continuar su trabajo de construir el nuevo mundo basado en valores de inclusividad, tolerancia, propósito común y amor del alma.

Mientras entramos juntos en el silencio intenso para servir al Plan, haciéndonos disponibles para los grandes Seres en el aspecto interno, aquietemos nuestros pensamientos, dejando atrás los acontecimientos del día y, alejándonos de nuestro parloteo mental, penetremos en el reino del espíritu, el campo en el que trabaja el aspirante sagitario. El Tibetano nos recuerda que la meditación rige “todo el proceso del desarrollo evolutivo”, por lo que al proporcionar un canal grupal y una corriente ascendente de energía con la que la Jerarquía pueda trabajar, podemos ayudar a fortalecer el alineamiento planetario que eventualmente permitirá que nuestro Logos Planetario encarne un planeta sagrado. Somos guiados por la “llama que brilla más allá de la mente”, a través de la puerta abierta del Ashram, en compañía del grupo silencioso en el servicio a la Humanidad y a los más pequeños.